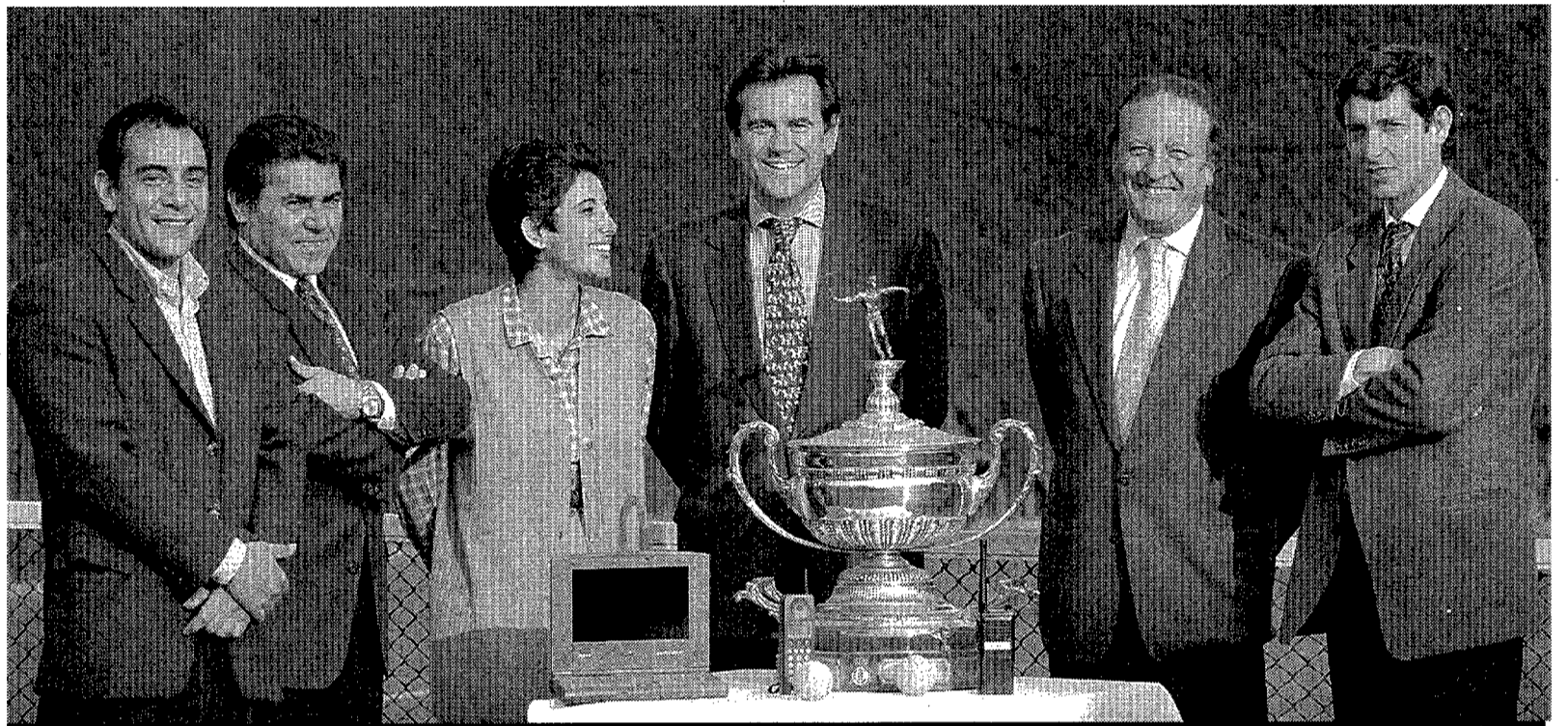


ABATIDA

Barcelona el mejor tenis del mundo

LA ORGANIZACIÓN



Pedro Hernández, Carlos Marcet, Anna Vergés, Sixte Cambra, José Luis Ferrando y Fernando Soler. El equipo que dirige el Godó '95 • PATRICIO SIMÓN

Seis almas velan para que el torneo funcione a la perfección

■ Lo primero que hace Fernando Soler, ex tenista, 34 años, vicepresidente internacional de la división de tenis de IMG (International Management Group), al día siguiente de finalizado el Trofeo Conde de Godó es pensar en el torneo del año siguiente. Está pensando en viajar a Montecarlo y hablar con las principales estrellas y después llevar a cabo un contacto más directo en París, para definitivamente cerrar la participación en el Open de Estados Unidos.

Soler tiene libertad de actuación. José Luis Ferrando, vicepresidente de IMG y director general para España y Portugal de la compañía de Mark McCormack, tiene plena confianza en él. Ferrando, 52 años, tiene en Soler a su mano derecha para todo. Ferrando es el que tiene que buscar el dinero, la venta de los derechos a las televisiones internacionales, la gestión de organización del "village" y la publicidad. Soler le asiste en esta labor.

Anna Vergés, 47 años, cumple su noveno aniversario como directora adjunta del director del torneo, Sixte Cambra. Anna siempre lle-

va consigo un teléfono portátil en la mano derecha y un walkie en la cintura. Ella tiene la función de revisar el presupuesto del torneo, tramitar los permisos para cerrar la calle del Tenis Barcelona, negociar con el ayuntamiento, hacer las reservas de los hoteles, buscar las empresas de seguridad, telefónica, las graderías móviles. Ella, en definitiva, es la persona visible del torneo durante todo el año.

Carlos Marcet, 44 años, tiene una tarea difícil por delante. Acaba de sustituir a Simón Mateo, el alma del torneo durante muchas ediciones. Es el gerente del RCT Barcelona, el club del Godó. Marcet basa su función en apoyar a la organización, en colaborar en cuanto al número de personal que se necesita. Pedro Hernández, 38 años, es el jefe de prensa. Recorrió el circuito durante varios años, visitó muchos clubs, conoció muchos torneos, y hace dos años fue contratado para aportar toda esa experiencia acumulada en el Trofeo Conde de Godó. Es el encargado de promocionar el torneo en los medios informativos y de tramitar las más de

200 acreditaciones de periodistas que se han recibido este año.

Sixte Cambra, 42 años, es el director. Todo lo que hacen Ferrando, Soler, Vergés, Marcet y Hernández tiene que obtener su visto bueno. Cambra es el que más sale en los medios informativos, es el que presenta el torneo y durante su desarrollo vigila que todo funcione. Cambra es un hombre conocido por su vinculación al FC Barcelona y también por ser senador de CiU en Madrid. Junto a él, Ferrando, Soler, Vergés, Marcet y Hernández forman el equipo del Godó por dentro, los que están detrás de Sampras, Bruguera, Ivanisevic y compañía. Soler sabe lo duro que es negociar con el manager de Agassi; Hernández sabe que la prensa española es muy exigente; Ferrando, que hay crisis económica; Marcet, que en el club hay muchos socios que quieren jugar durante el torneo y apoyarlo al mismo tiempo; Vergés, que cerrar la calle Bosch i Gimpera plantea muchos problemas y Cambra es consciente de que ejerce la dirección de un torneo muy especial.

dad es que el cartel de este año es difícilmente mejorable, al mismo tiempo que ratifica las perspectivas de los organizadores: profundizar una competición ya madura, hecha, consolidada. "El Godó es un torneo que funciona solo", llegó a decir Joan Margets, vicepresidente de la Federación Española y de la Internacional de Tenis.

La época australiana

El Godó de los años setenta posiblemente también caminaba solo. Entre 1970 y 1971, por ejemplo, el torneo presentó un cartel australiano, que por ese entonces dominaba el tenis mundial. Durante esas dos ediciones estuvieron Ken Rosewall, Rod Laver, Roy Emerson, John Newcombe; el mejor estadounidense del momento, el fallecido Arthur Ashe; el mejor sudafricano, Cliff Drysdale, y el mejor checo

antes de Ivan Lendl, Jan Kodes. Rosewall ganó el Open de Estados Unidos en 1970 y Australia en 1971; Kodes fue campeón de Roland Garros dos años consecutivos (70 y 71); Newcombe venció en Wimbledon en los mismos años. Eso sí, tener al número uno, o los mejores, no es sinónimo de verlos en la final. Esos años, concretamente, el torneo correspondió a Manolo Santana (70) y a Andrés Gimeno (71), que entonces eran dos fenómenos de la tierra batida.

En la presente edición el Godó ha llegado a su tope de los noventa: se han inscrito seis de los diez mejores del mundo y entre ellos el número uno, el estadounidense Pete Sampras. Después de haber traído a Ivan Lendl, a Boris Becker, a Andre Agassi, Sampras no podía faltar.

Pero tampoco el último campeón de Roland Garros: Sergi Bruguera. Ni el último finalista: Alberto Bera-

Pete Sampras, número uno del mundo, ganador de cinco torneos grandes, es la principal estrella

Desde 1971, el Godó no tenía una participación tan excepcional: están seis de los diez primeros

sategui. Y si alguien quería lo último, la novedad del mundo de tenis, ahí está el ruso Evgeni Kafelnikov, finalista el año pasado de la Copa Davis, semifinalista este año, y el jugador que más ha progresado en los tres últimos años: en 1992 era el 314 del mundo y hoy es el sexto con probabilidades de seguir subiendo. ¿Los últimos campeones también están? También. El de 1993, el ucraniano Andrei Medvedev, y el de 1994, el holandés Richard Krajicek. Marc Rosset, sin embargo, no podrá estar. El campeón olímpico, cuya participación en el torneo estaba prevista, ha sido baja de última hora, al no haberse recuperado completamente de la operación de rodilla a que ha sido sometido.

Esta cumbre ha citado a los especialistas de tierra como Bruguera, Berasategui, Medvedev, Muster, y los Corretja, Carbonell, Albert y Carlos Costa, Arrese, Burillo, los

Sánchez Vicario, el último que se ha apuntado a este carro de triunfadores y el único que ha ganado un torneo este año, Oscar Martínez.

Todos los especialistas

Pero, además, también hay especialistas de pista rápida como Sampras, doble campeón de Wimbledon, del Open de Estados Unidos y una vez vencedor de Australia. O Krajicek, o Ivanisevic y el mismo Kafelnikov. Gente que quiere ganar Roland Garros algún día y que ha escogido Barcelona para mejorar su tenis. Y entre todos los inscritos hay veinte tenistas que el año pasado fueron capaces de ganar 49 títulos. El Godó este año no sólo presenta como atractivo el primer reto del número uno sobre una superficie que es su dolor de cabeza. También es el primer gran desafío de los españoles en su pista. ●